

BUTLLETÍ Dominical

Església Evangélica Baptista
de Vilanova i la Geltrú
Av. del Garraf 24
16 d'agost de 2020

20-33



Hechos 8:38

Yardenit, Israel

“Y mandó parar el carro;
y descendieron ambos al agua,
Felipe y el eunuco, y le bautizó.”

EL CARÁCTER DE CRISTO (II)

Justo:

delante de Dios

Isaías 11:5 Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Isaías 53:11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

Hechos 3:14 Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida,

Hechos 7:52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;

Hechos 22:14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Hebreos 1:9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

1 Pedro 3:18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

delante de los hombres

Isaías 11:4-5 sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Jeremías 23:5 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

Zacarías 9:9 Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

Mateo 27:24 Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.

Juan 5:30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Hechos 3:14 ... (Ver más arriba)...

Hechos 7:52 ... (Ver más arriba)...

Misericordioso

Isaías 42:3 No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia.

Mateo 12:20 La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio.

Juan 8:11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Juan 12:47 Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

1 Timoteo 1:16 Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

Sumiso a Dios

Salmos 40:7-8 Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón.

Hebreos 10:7 Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Juan 4:34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

Juan 5:30 ... (Ver más arriba)...

Juan 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Juan 8:29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

Juan 8:55 Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.

Juan 14:31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

Juan 15:10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Juan 17:4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

Filipenses 2:8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Perdonador

Marcos 2:5 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

Lucas 23:34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

Colosenses 3:13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacедo vosotros.

Juan 8:11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Mateo 9:2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

Marcos 2:5 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

Paciente

Isaías 53:7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.



.../...

El progreso del Peregrino (XXV)

Continuación

habilidad, porque el pobre, atemorizado al verlos sobre sí, ni tenía poder ni habilidad para ocultar cosa alguna; fue más bien por la buena providencia que por sus propios esfuerzos el que se les escapase esa gran prenda.

ESPERANZA - Gran consuelo debió ser para él el que no le arrancasen esa joya.

CRISTIANO - Pudiera haberle sido gran consuelo si se hubiera aprovechado de ella como debía; pero los que me contaron la historia dijeron que había hecho muy poco uso de ella en todo lo que le quedaba de camino, a causa del gran susto que recibió cuando le quitaron su dinero. Se olvidó de ella durante la mayor parte de su viaje, y si alguna vez volvía a su memoria y empezaba a consolarse con ella, entonces nuevos recuerdos de su pérdida le abrumaban, quitándole toda su paz.

ESPERANZA - ¡Pobre! Debió ser muy grande su aflicción.

CRISTIANO - ¿Aflicción? Ya lo creo. ¿No lo hubiera sido también para cualquiera de nosotros el haber sido tratado como él, robado y además herido, y todo en un lugar extraño? Lo raro es que el pobre no muriera. Me contaron que iba sembrando todo su camino con amargas y dolorosas quejas, contando a todos los que le alcanzaban, o a quienes él alcanzaba, el cómo había sido robado y dónde; quiénes habían sido los que lo hirieron y cuánto había perdido, cómo había sido herido y cómo a duras penas había escapado con vida.

ESPERANZA - Pero me extraña una cosa: que no se le ocurriese la idea de empeñar alguna de sus alhajas para tener con qué aliviarse en su camino.

CRISTIANO - Hablas como quien ha salido apenas del cascarón ¿por cuánto y a quién había de empeñarlas o venderlas? En el país donde fue robado no se apreciaban en nada sus joyas, ni tampoco le hubiera venido bien cualquier alivio que pudiera haber encontrado en aquel país. Sobre todo, si le hubieran faltado sus joyas a la puerta de la Ciudad Celestial, hubiera sido excluido (y eso lo sabía muy bien) de la herencia que allí hay, y eso le hubiera sido peor que la villanía de millares de ladrones.

ESPERANZA - Vamos, que contestas con mucha aspereza a mis observaciones. No seas conmigo tan agrio, y óyeme: Esaú vendió su primogenitura, y eso por una vianda (He 12:16), y esa primogenitura era su joya más preciosa, y si él lo hizo, ¿por qué no lo podía hacer también Poca-Fe?

CRISTIANO - Efectivamente, Esaú vendió su primogenitura, y a semejanza de él lo han hecho muchos otros, que por hacerlo han perdido la bendición mayor, como le pasó a aquel miserable; pero has de hacer diferencia entre Esaú y Poca-Fe, como también entre las circunstancias de uno y otro. La primogenitura de Esaú era típica, pero no así las joyas de Poca-Fe; Esaú no tenía más Dios que su vientre, pero no sucedió así con Poca-Fe; la necesidad de Esaú estaba en su apetito carnal; la de Poca-Fe no era de este género. Además, Esaú no pudo ver más allá que el satisfacer su apetito: "He aquí—dijo—yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?" (Génesis 25:32). Pero Poca-Fe, aunque era su suerte tener tan poca fe, precisamente por ese poquito fue por lo que se detuvo de tales extravagancias, y ¡pudo ver y apreciar sus joyas mejor que venderlas, como hizo Esaú con su primogenitura. En ninguna parte leerás que Esaú tuviera fe, ni siquiera un poquito; por lo mismo, no hay que extrañar que donde impera solamente la carne (y esto pasa siempre en el hombre que no tiene fe para resistir), venda su primogenitura y su alma y su todo al mismo demonio, porque sucede con los tales como con el asno montes a quien "en su ocasión nadie podía detener"(Jer 2:2; 2:24). Cuando sus corazones están puestos en sus concupiscencias, las han de satisfacer, cueste lo que cueste; pero Poca-Fe era de un temperamento muy diferente: su corazón estaba puesto en las cosas divinas, su alimento era de cosas espirituales y de arriba; por tanto, ¿a qué vender sus joyas, dado caso que hubiera habido

La llave de la Promesa



1. Aconteció que un poco antes de que amaneciera, el buen Cristiano de repente exclamó como sorprendido: "¡Qué necio soy! Tengo guardada en mi pecho una llave llamada Promesa, de la cual estoy seguro que abrirá cualquier cerradura en este Castillo."



2. Y sacó la llave y comenzó a probarla en la puerta del calabozo. Al dar vuelta a la llave la puerta se abrió con facilidad.



3. Cristiano y Esperanza salieron y se acercaron a la puerta de afuera. La llave abrió esta puerta y también la de hierro.



4. Pero la puerta de hierro rechinó tanto que despertó al Gigante Desesperación, el cual, levantándose violentamente sintió temblar sus piernas, pues le sobrevino uno de sus ataques otra vez. Entonces los peregrinos siguieron su camino.



5. Por fin volvieron otra vez al camino del Rey y estaban a salvo. Después que pasaron los escalones de madera erigieron un pilar con una advertencia grabada al costado para aquellos que fueran a venir después.

Los Montes de las Delicias



1. Los peregrinos llegaron a los Montes de las Delicias y pasaron por los jardines y huertas, las viñas y las fuentes de agua. Allí bebieron, se bañaron y comieron.



2. En las cumbres de estos montes había pastores apacentando sus rebaños. Los pastores (Sabiduría, Experiencia, Vigilancia y Sinceridad) les dijeron que estaban en la propiedad de Emanuel desde donde se podía ver la ciudad Real. Llevaron a los peregrinos a sus tiendas a descansar pues ya era muy tarde.



3. A la mañana siguiente Cristiano y Esperanza dieron un paseo por los montes con los pastores, observando un paisaje agradable por todos lados. Pero, desde la cumbre del monte llamado Error, mirando por la bajada muy empinada...



4. ...vieron hechos pedazos muchos cuerpos de hombres que habían caído desde la cumbre. Y desde un monte llamado Cautela observaron a varios hombres andando, ciegos y tropezando, entre sepulcros.

quien las comprase, para llenar su corazón con cosas vanas? ¿Dará un hombre dinero para poder llenar su vientre de paja, o se podrá persuadir a la tórtola a que se alimente de carne podrida como el cuervo? Aunque los infieles, para servir a sus concupiscencias carnales, hipotequen o empeñen o vendan lo que tienen, y a sí mismos por añadidura, sin embargo, los que tienen fe, la fe que salva, aunque sólo un poquito, no pueden hacer esto. Aquí, pues, hermano mío, tienes tu equivocación.

ESPERANZA - La reconozco, pero tu severa reflexión casi me había enfadado.

CRISTIANO - ¿Por qué? No hice más que compararte a una de esas avejillas más briosas que echan a correr por sus caminos, conocidos o sin conocer, llevando todavía el cascarón; pero vaya, pasa por alto aquello, y vamos a considerar el asunto que estamos discutiendo, y todo estará bien.

ESPERANZA - Yo, Cristiano mío, estoy persuadido en mi corazón que esos tres bribones fueron muy cobardes; de otro modo, ¿hubieran huido al ruido de uno que se acercaba? ¿Por qué no se armó de más valor Poca-Fe? Me parece que debiera haber arriesgado un combate con ellos, y sólo haber cedido cuando ya no hubiese otro remedio.

CRISTIANO - Que sean cobardes, muchos lo han afirmado; pero que lo sean de veras, pocos lo han encontrado así en la hora de la prueba. En cuanto a corazón, no lo tenía "Poca-Fe"; y por lo que dices, entiendo que tú arriesgarías sólo un ligero combate, y muy luego cederías. Y en verdad, si ahora que están distantes de nosotros es ese tu ánimo, en el caso de que se te presentasen como a él, me temo que serían muy otros tus pensamientos. Pero considera también que éstos no eran sino ladrones subalternos, que sirven al rey del abismo insondable, el cual, a ser necesario, vendría en su ayuda, y la voz de éste es como la de un león rugiente (1 P 5:8). Yo mismo he sido acometido como Poca-Fe, y probé por mí mismo cuan terrible es. Los tres bribones me acometieron, y habiendo empezado yo a resistir, como buen cristiano, dieron una pequeña voz, y al instante su amo se personó. Y como dice el refrán, no hubiera dado dos cuartos por mi vida, si no hubiera sido porque me veía vestido, según Dios quería, de armadura de prueba; y aun vestido así, apenas puede salirse airoso. Nadie puede decir lo que le pasará en tal combate, sino el que ha pasado por él.

ESPERANZA - Es verdad, pero echaron a correr, a la simple suposición de que Gran-Gracia se acercaba.

CRISTIANO - Cierto, tanto ellos como su dueño han huido muchas veces con sólo que Gran-Gracia se haya presentado, y no debe extrañarse, porque él es campeón real; pero me parece que debes admitir alguna diferencia entre Poca-Fe y el campeón del rey; no son campeones todos los súbditos del rey, y, por tanto, no todos pueden en la prueba hacer hazañas como él. ¿Es dable pensar que un niño venciese a Goliat como lo hizo David, o que haya en una avejilla la fuerza de un toro? Unos son fuertes, otros son débiles; unos tienen mucha fe, otros poca; este buen hombre era de los débiles, y por eso cedió.

ESPERANZA - Ojalá hubiera sido Gran-Gracia, para bien de ellos.

CRISTIANO - Voy a decirte una cosa: el mismo Gran-Gracia hubiera tenido bastante que hacer; porque has de saber que aunque maneja muy bien las armas, y los tiene a raya cuando le atacan a cierta distancia, sin embargo, si lo hacen de cerca, es decir, si Cobardía, Desconfianza o el otro logran entrar en él, poco han de poder para no echarle a tierra. Y una vez en tierra un hombre, sabes bien cuán poco puede.

Cualquiera que mire el rostro de Gran-Gracia verá en él cicatrices y heridas que se encargan de demostrar lo que digo. Aún más. He oído decir que en un combate llegó hasta decir: "Desesperamos aun de la vida." ¡Cuánto hicieron gemir, lamentar y aun gritar a David estos bribones! También Hemán (Sal 88) y Ezequías, aunque campeones en su tiempo, necesitaron grandes esfuerzos al ser asaltados por ellos, y pasaron muy malos ratos. Una vez Pedro quiso probar lo que podía, y aunque algunos dicen el es príncipe de los Apóstoles, le subyugaron de tal manera, que le hizo temer una pobre muchacha.

Además, el rey de ellos está siempre a la mano, donde pueda oírlos, y si alguna vez les va mal,

Continuará

El progreso del Peregrino (XXVI)

Continuación

y le es posible, viene al instante en su ayuda. De él se ha dicho: "Cuando alguno lo alcanzare, ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete durará contra él. El hierro estima por paja y el acero por leño podrido. Saeta no le hace huir; las piedras de honda se le tornan aristas. Tiene toda arma por hojarascas, y del blandir de la pica se burla" (Job 41:26-29). ¿Qué puede hacer un hombre en tal caso? Verdad es que si pudiera un hombre tener en todas ocasiones el caballo de Job, y habilidad y valor para manejarle, haría cosas estupendas, porque "su cerviz está vestida de relincho, no se intimidará como alguna langosta; el resoplido de su nariz es formidable; escarba la tierra, alégrese en su fuerza, sale al encuentro de las armas, hace burla al espanto y no teme ni vuelve el rostro delante de la espada; contra él suena la aljaba, el hierro de la lanza y de la pica, y él, con ímpetu y furor, escarba la tierra, sin importarle el sonido de la bocina; antes, como que dice entre los clarines, "¡ea!", y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes y el vocerío" (Job 39:22-28).

Pero peones como tú y como yo nunca debemos desear el encontramos con tal enemigo, ni gloriarnos de que podamos hacerlo mejor, cuando oímos hablar de otros que han sido vencidos, ni engañarnos con la ilusión de nuestra propia fuerza; porque los que así hacen, por lo regular, salen peores de la prueba; testigo, Pedro, de quien he hablado antes. Quería vanagloriarse, sí; quería, según le movía a decir su vano corazón, hacer más y defender más a su Maestro que todos los otros; pero, ¿quién tan humillado y corrido por estos bribones, como él? Cuando, pues, oímos de la ocurrencia de tales latrocinios en el camino real, nos conviene hacer dos cosas:

Salir armados y no olvidar el escudo, porque, por falta de éste, aquél que atacó tan impávidamente al Leviatán, no pudo rendirle, porque, cuando nos ve sin escudo, no nos tiene ningún miedo. El que tenía más habilidad que todos ha dicho: "Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno" (Ef 6:16).

Bueno es también que pidamos al Rey una guardia; más aún: que él mismo nos acompañe. Eso hizo a David estar tan alegre, aun cuando se encontraba en el valle de la Sombra-de-Muerte. Y Moisés prefería morir antes que dar un paso más sin su Dios (Ex 33:15). ¡Oh, hermano mío! Con sólo que nos acompañe, ¿qué hemos de temer de diez mil que se opongan contra nosotros? (Sal 3:5-8). Pero sin él los soberbios caerán entre los muertos (Is 10:4).

Yo, por mi parte, he estado en la pelea antes de ahora; y aunque por la bondad de Aquél que es el sumo bien, todavía, como ves, estoy vivo; sin embargo, no puedo vanagloriarme de mi valor. Me alegraré mucho de no tener que pasar por tales encuentros, aunque me temo que todavía no estamos fuera de todo peligro. Sin embargo, puesto que ni el león ni el oso me han devorado hasta ahora, espero en Dios que nos libre de cualquier filisteo incircunciso que venga detrás.

En estas pláticas pasaban su camino, e Ignorancia detrás de ellos, hasta que llegaron a un punto adonde confluía otro camino que parecía continuar tan directo como el que ellos llevaban, y no sabían cuál de ambos elegir, que los dos les parecían igualmente derechos. Por tanto se detuvieron para pensar lo que habían de hacer, a tiempo que se reunió con ellos un hombre que tenía su carne muy negra, pero cubierta de un vestido muy claro, les preguntó por qué se detenían allí. —Buscamos—respondieron—la Ciudad Celestial; pero no sabemos cuál de los dos caminos escoger. —Seguidme—dijo el hombre—; allá me dirijo yo también—. Siguiéronle, pues, por el camino nuevo, pero éste, gradualmente, se iba torciendo, y hacía volver las espaldas a la ciudad a que deseaban llegar, de tal modo, que pronto vieron que se alejaban de ella sin embargo continuaron andando.

No había pasado mucho tiempo cuando, sin apercibirlo ellos, el hombre los enredó en una red tal, que no sabían cómo salir; al mismo tiempo, caía la ropa blanca de espaldas del hombre negro. Entonces se apercibieron de en dónde estaban, y dieron a llorar por algún rato, porque no podían librarse.

Vista lejana de la Ciudad Celestial



1. Los pastores les dijeron que las personas que andaban entre las tumbas eran las víctimas del Gigante Desesperación. Les sacó los ojos y los puso entre las tumbas. Con esto Cristiano y Esperanza se miraron el uno al otro con lágrimas en sus ojos, pero sin decir nada.



2. Luego, los pastores abrieron una puerta en el costado de un cerro. Dentro estaba oscuro y se oía un ruido como de fuego ardiendo, y gritos como de gente en tormento.



3. "Este," dijeron los pastores, "es un camino que conduce al infierno." Los peregrinos se dijeron el uno al otro: "Tenemos que clamar al Todopoderoso para tener fuerza."



4. Cuando llegaron al final de los montes, los pastores dijeron: "Mostrémosles a los peregrinos la puerta de la Ciudad Celestial con nuestro telescopio." Cristiano y Esperanza tomaron el telescopio.



5. Pero sus manos temblaban tanto que no podían mirar fijamente, Sin embargo pudieron ver algo de las puertas. Con esto los pastores les señalaron algo del camino que quedaba por delante y los despidieron.



1. Cristiano y Esperanza siguieron hacia la ciudad por el camino. Al descender de las montañas se encontraron en el país de Soberbia, donde un caminillo ondulante se unía al camino Real. Aquí se encontraron con un muchacho.



2. Su nombre era Ignorancia y también iba a la Ciudad Celestial. "Pero," dijo Cristiano, "no entraste por la puerta."



3. "Caballeros," respondió Ignorancia, "seguid la religión de vuestro propio país y yo seguiré la mía." Con esto los dos siguieron andando; Ignorancia los siguió de lejos.



4. Llegaron a un caminillo muy oscuro donde encontraron a un hombre a quien siete demonios hablan atado con siete cuerdas. Lo estaban devolviendo a la puerta que los peregrinos habían visto a un lado del monte.



5. Cristiano pensó que podría ser Volver Atrás, del pueblo de Apostasía, pero no le vio su cara pues agachaba su cabeza. En sus espaldas llevaba un letrero para que todos leyeran.

CRISTIANO - Ahora veo que hemos caído en un error. ¿No nos aconsejaron los Pastores que nos guardáramos del adulador? Según el dicho del Sabio, hemos experimentado hoy que el hombre que lisonjea a su prójimo red tiende delante de sus pasos (Pr 29:5).

ESPERANZA - También nos dieron una nota de las direcciones del camino, para que pudiéramos estar seguros de acertar con él; pero también nos hemos olvidado de leerla, y por eso no nos hemos preservado de las vías del Destructor (Sal 17:4). Así estaban los pobres presos en la red, cuando, por fin descubrieron a uno de los Resplandecientes, que venía a ellos con un látigo de pequeñas cuerdas en su mano. Cuando hubo llegado a ellos, les preguntó de dónde venían y qué hacían allí. Dijéronle que eran unos pobres peregrinos que iban caminando hacia Sión, pero que habían sido extraviados por un hombre negro vestido de blanco que los mandó seguirle, porque él también se dirigía allá. Entonces contestó el del látigo: —Ese era Adulador, falso apóstol, transformado en ángel de luz (2 Cor 11:13-14).

En esto rompió la red y dio libertad a los hombres, y les dijo: —Seguidme a mí, yo os pondré otra vez en vuestro camino—. Y de esta manera los volvió al camino que habían abandonado por seguir a Adulador. Contáronle entonces que la noche anterior habían estado en las montañas de las Delicias; que habían recibido de los Pastores una guía para el camino; pero que no la habían sacado ni leído por olvido; y, por último, que aunque habían sido prevenidos contra Adulador, no creyeron que fuese el que habían encontrado.

Entonces vi en mi sueño que les mandó echarse al suelo, y los castigó con severidad para enseñarles el buen camino, que nunca debían haber dejado; y mientras los castigaba les decía: —Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Sed, pues, celosos y arrepentíos—. Hecho esto, les mandó proseguir su camino y tener mucho cuidado de obedecer a las demás directrices de los Pastores, con lo cual ellos le dieron las gracias por tanta bondad, y emprendieron de nuevo su marcha por el camino recto, procurando no olvidar la severa lección que habían recibido, y dando bendiciones al Señor, que había usado con ellos tanta misericordia.

CAPITULO XVIII

Los peregrinos se encuentran con Ateo, a quien resisten con las enseñanzas de la Biblia. Pasan por Tierra-encantada, figura de la corrupción de este mundo en tiempos de sosiego y prosperidad. Medios con que se libraron de ella: vigilancia, meditación y oración.

Poco trecho habían andado en su camino, cuando percibieron a uno que avanzaba solo, con paso suave y al encuentro de ellos. Dijo entonces:

CRISTIANO - Ahí veo uno que viene a encontrarnos con sus espaldas vueltas a la ciudad de Sión.

ESPERANZA - Sí, le veo. Estemos apercebidos por si es otro adulador.

Habiendo llegado ya a ellos Ateo (tal era su nombre), preguntó adónde se dirigían.

CRISTIANO - Al monte Sión.

Entonces Ateo soltó una carcajada estrepitosa.

CRISTIANO - ¿Por qué se ríe usted?

ATEO - Me río al ver lo ignorantes que sois en emprender un viaje tan molesto, cuando la única recompensa segura con que podéis contar es vuestro trabajo y molestia en el viaje.

CRISTIANO - Pero, ¿le parece a usted que no nos recibirán allí?

ATEO - ¿Recibir...? ¿Dónde? ¿Hay en este mundo; lugar que soñáis?

CRISTIANO - Pero lo hay en el mundo venidero.

ATEO - Cuando yo estaba en casa, en mi propio país, oí algo de eso que decís, y salí en su busca, y hace veinte años que lo vengo buscando, sin haberlo encontrado jamás (Jer 17:15).

CRISTIANO - Nosotros hemos oído y creemos que lo hay y que se puede hallar.

ATEO - Si yo no lo hubiese creído cuando estaba en casa, no hubiera ido tan lejos a buscarlo; pero no hallándolo (y a existir tal lugar, seguramente lo hubiera encontrado, porque lo he buscado

Continuará

Miércoles	Viernes	Sábado	Domingo	
17:00 SUSPENDIDA	20:00 Reunión de oración a través de Zoom		10:00 Estudio en diferido x enlace a YouTube y Facebook	11:15 Reunión presencial y por Youtube [Ver pág 8]

- cada día, las 24:00 horas en Radio "Bona Nova" 107.1 Mhz de la FM o en la web <http://www.radiobonanova.com>
- cada último domingo de mes alrededor de las 10:00, TV3 emite el programa *Néixer de Nou*.
- cada domingo entre las 9:15 y las 10:00 se emite por TV2 el programa: *Buenas Noticias TV*.
- cada viernes a las 20:00 a través de Zoom y domingos a las 11:15 a través de YouTube (youtube.com/channel/UCiBhanoiMntNZ5HNIzXnBOg). (Culto directo Església Vilanova) Habla con Marcelo para que te agregue.
- cada viernes a las 20:00 puedes ver el culto en directo de Salou por Youtube: [iglesia protestante salou \(https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCch3SAYjJf_BQ\)](https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCch3SAYjJf_BQ)
- cada domingo a las 10:00 predicación o estudio "20' en la Palabra 1 Pedro" por el Dr. Manuel Martínez, de Facultad Intl. de Teología IBSTE en Facebook: www.facebook.com/feconviccionyvida

Puerta: José Gallego

Puerta semana que viene: Abel Valderrama

SADDLEBACK @ HOME

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Romanos 8:18

Recuerdo que, hace mucho tiempo, leí una vez la biografía de un cardiólogo famoso por sus cirugías cardíacas. Había una declaración que hizo, que se destacó en ese libro, y nunca la he olvidado: "La esperanza es la medicina que uso más que cualquier otra. La esperanza puede curar casi todo".

Otro médico, Armand Nicholi, escribió: "Los psiquiatras saben desde hace mucho tiempo que la esperanza fomenta la salud, tanto física como emocionalmente, y la desesperanza puede acortar apreciablemente la vida".

Según Santiago, hay siete razones por las que tienes ESPERANZA durante esta pandemia. La semana pasada os di las primeras tres razones, y aquí están las últimas cuatro:

4. Porque sé que confiar en Dios le agrada. (Santiago 2:23)
5. ¡Porque sé que Jesús regresará algún día! (Santiago 5: 8)
6. Porque sé que este no es el final de la historia. (Santiago 5:11)
7. Porque sé que seré recompensado. (Santiago 1:12)

Tu esperanza es tan buena como en lo que la pusiste. Y mucha gente está poniendo esperanza en las cosas equivocadas: algún líder humano, un cónyuge, un cambio en las circunstancias. Tu esperanza es tan buena como en lo que la pongas, y la única persona que merece tu total esperanza y fe es Jesucristo. Entonces, si crees en Jesús, jeso significa que tienes ESPERANZA! ¡Y puedes superar esta pandemia!

Te amo y te extraño,



Rick Warren

EL PAN DE VIDA

Jesús es Fuente de aguas
y Pan de vida.
No existe para el alma
mejor comida.

Para el creyente,
Su amor nos satisface
eternamente.



Daniel Nufio

SALMOS

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr. Eduardo Bracier

Lunes

17 de agosto

Salmo 23

☞ iiUna profesión de confianza jubilosa en el Señor como el buen Pastor-Rey!! ¿Se cantaba como parte del festival de alabanza "en la casa del Señor" (6) después de la liberación contemplada en 22:25-31?

☞ "nada me faltará" ⇒ lógico supuesto que disfruta (tiempo presente) "del bien y el amor eternamente leal del Señor" todos los días de su vida!! (6). ¿Esto describe tu experiencia hoy?

Martes

18 de agosto

Salmo 24

☞ Salmo 23:6 provoca la pregunta: "Entonces ¿Quién podrá "morar" en la casa del Soberano Señor del Universo? Este salmo nos muestra las características morales necesarias.

☞ El v 1 está inscrito sobre la entrada de la Bolsa de Londres. ¿Qué te parece?

Miércoles

19 de agosto

Salmo 25

☞ En este salmo, aunque implora protección, es impresionante la confianza expuesta, por ejemplo v. 3. Notamos su sincera humildad al pedir dirección (4-5) y perdón (7). iiPuedes usar estos versículos como tu oración hoy!!

☞ Si tenemos una actitud de constante obediencia (por lo menos el deseo de obedecerle inconstantemente!) tenemos la seguridad del v. 14. ¿Versículo para ti hoy?

Jueves

20 de agosto

Salmo 26

☞ "Lavadas ya mis manos y limpias de pecado, quiero, Señor, acercarme a tu altar" (DHH v. 6). Al venir delante del Señor asegurémonos de que "tenemos las manos limpias".

☞ El v 8, obviamente refleja el sentimiento del judío hacia el Tabernáculo/Templo en Jerusalén, que hoy podemos aplicar al lugar donde nos congregamos, sea en la Av. del Garraf o en tu Grupo de Hogar.

Viernes

21 de agosto

Salmo 27

☞ En los v. 13-14 la fe anima a la fe, como un diálogo íntimo consigo mismo. Vemos lo mismo en los Salmos 42-43

☞ Decir: "El Señor es mi luz" es expresar nuestra confianza en Él como la fuente de todos los beneficios de salvación. Isaías 10:17; 60:1-2

BOSQUEJO

Información para mensaje del próximo **domingo 16 de agosto**. Dios mediante será culto presencial, Don Dani Nuño nos hablará sobre:

Tema: "**Felipe, el Eunuco y el Espíritu Santo**" Hechos 8: 26-40

Una historia con tres protagonistas:

1.- Felipe. Un ejemplo para todo creyente.

2.- El Eunuco.-

3.- El Espíritu Santo.- Que nos enseña esta historia sobre Dios y su carácter.